

Misterios Dolorosos

(Martes y Viernes)

- **La oración de Jesús en el Huerto.** Cuando la fidelidad al llamado nos lleva a experimentar rechazo y violencia, Jesús nos enseña que el camino de la oración es el que nos mantendrá firmes en nuestro compromiso evangélico. Que el Padre Bueno despierte en los misioneros africanos un espíritu orante y contemplativo.
- **La flagelación del Señor.** Nuestro mundo necesita más personas que se nieguen a agredir o golpear a sus semejantes, y que más bien estén dispuestas a acariciar y abrazar, especialmente a quienes la vida ha maltratado. Pidamos para que en todo el continente americano se proclame el evangelio de la ternura de Dios.
- **La coronación de espinas.** Uno de los símbolos de realeza es la corona, tantas veces elaborada con oro y piedras preciosas. La de Jesús es de espinas, para indicar que él se identifica con los que sufren las consecuencias de la injusticia y la maldad del mundo. Oremos para que en Asia se difunda constantemente la buena noticia del Reino de Dios.
- **Jesús lleva la cruz a cuestas.** Abrazar y llevar la propia cruz es aceptar con serenidad y valentía los sufrimientos que nuestro compromiso cristiano pueda atraernos, con la certeza de que al final del camino encontraremos la luz de la Pascua. Pongamos en manos de Dios a todas las personas que sufren afrentas y agresiones por anunciar a Cristo en el continente europeo.
- **La crucifixión y muerte de Jesús.** ¡Tanta sangre derramada, tantas víctimas del egoísmo y la violencia, tantas vidas que pudieron salvarse! Mientras la injusticia multiplica los crucificados de hoy, nosotros vemos la cruz de Cristo como un nuevo árbol de la vida y confiamos en su poder redentor. Roguemos por quienes han entregado su vida por la evangelización de los pueblos y culturas de Oceanía.